

Universidad de Ciencias Médicas de La Habana
Facultad de Enfermería "Lidia Doce"

La investigación en enfermería y su valor para la profesión

The nursing research and its value to the profession

Dra. C. Dalila A. Aguirre Raya

Licenciada en Enfermería. Doctora en Ciencias de la Comunicación. Profesora Titular. E-mail: spectrum@infomed.sld.cu

La participación de los profesionales de enfermería en las investigaciones y su desarrollo, ha cambiado en la misma medida en que van cambiando las relaciones que se establecen con los profesionales de otras especialidades del sector de la salud. Sucesos como estos han propiciado que los enfermeros y enfermeras ganen en autonomía y liderazgo, lo cual ha favorecido el avance de la profesión. Consecuentemente, las contribuciones de otras ciencias que han hecho posible que el **cuidar** sea el objeto de la profesión.

La enfermería desarrolla una actividad eminentemente práctica, por eso hablar de investigación en esta rama de las ciencias de la salud, nos remite obligatoriamente a pensar en qué conocimientos son necesarios para que estos profesionales puedan desarrollar investigaciones cuyos resultados, una vez aplicados, mejoren la práctica asistencial y docente.

Al centrarse la actividad de enfermería en el cuidado de las personas, el profesional requiere del uso de una metodología rigurosa y sistemática como herramienta para el estudio y análisis de su práctica y de su transformación, con el fin de desarrollar conocimientos que sean aplicables a más de una persona.

La investigación en enfermería beneficia a los usuarios de los servicios, a través de ella no solo se fortalece el cuerpo teórico de la profesión con los nuevos conocimientos, sino que también se evalúa la relación costo-efectividad de los

cuidados, la calidad de la atención, se identifican y utilizan las mejores evidencias, y se favorece una mejor planificación y organización del proceso del cuidado.

Sin lugar a dudas, el desarrollo de esta ciencia se basa en los resultados de las investigaciones, en las mejores evidencias que resulten de estudios multidisciplinarios que permitan interpretar adecuadamente la práctica asistencial y docente para su mejoramiento y enriquecimiento cotidiano. Los resultados de las investigaciones promovidas bajo estas premisas, contribuirán efectivamente a la solución de problemas de urgencia social que son competencia de enfermería.

Al desarrollo de la enfermería contribuyen no solo los nuevos conocimientos que se generan de las investigaciones más afines con el objeto disciplinar, promovidas por los programas académicos del tercer o cuarto nivel de formación, sino que también se considera, en la formación de las nuevas generaciones, las contribuciones que pueden ser resultados de estudios relacionados con los procesos formativos: la formación ética, humanista y en valores del sujeto cognoscente; así como la apropiación, por parte de este, de principios que regulan el comportamiento humano en su relación con las demás personas, la que comienza en el aula, en los espacios o escenarios docentes, donde el binomio profesor-alumno se distingue como protagonista.

Es en este quehacer cotidiano, donde se identifican las debilidades o brechas de los programas de formación en Enfermería y el momento ideal para determinar las herramientas más idóneas del método científico que favorezcan la obtención de las mejores evidencias que ayuden a explicar el comportamiento de variables propias de los procesos formativos _el rendimiento escolar; la calidad del proceso; el desarrollo de habilidades prácticas, o video espaciales para determinados procesos clínico-quirúrgicos; el diseño curricular; entre otros_ y a la toma de decisiones de los gestores.

Hoy asumimos la necesidad esencial de investigar y socializar nuestros resultados de investigación como vía de solución de los problemas de salud del individuo, la familia y/o la comunidad, y aquellos relacionados con la práctica asistencial y docente de los profesionales y técnicos de enfermería, pues constituyen indicadores del estado de la producción científica, y para ello se deben utilizar las redes científicas de divulgación y publicación con que cuenta el país.

Consideramos que el comportamiento de la producción científica de enfermería en las revistas biomédicas disponibles es aún insuficiente; no obstante, hay que destacar que Cuba se encuentra entre los mayores productores en Latinoamérica y el Caribe, y no necesariamente esta baja productividad estaría relacionada con el desconocimiento de cómo escribir o publicar en redes científicas, pues ha crecido en la región el número de profesionales con categorías académicas y científicas; sino más bien pudiera estar relacionado con la poca motivación, la insuficiente infraestructura tecnológica con que cuentan las instituciones para acceder a fuentes primarias de información, además de la falta de apoyo institucional, en tanto continúa creciendo la presión asistencial, y con ello, la disminución del tiempo para la superación o auto preparación.

Pueden ser estas algunas de las cuestiones que necesitan de atención inmediata de los decisores asistenciales y académicos si aspiramos y apostamos a la prestación de cuidados seguros, y por ende de calidad, lo que significa estar sustentados en las mejores evidencias disponibles.

En pocas palabras: si los profesionales del gremio no investigan y publican los resultados que obtienen, no será posible disponer de las evidencias que ayuden en la toma de decisiones del prestador del cuidado y/o docente.

Recibido: 5 de Diciembre de 2013

Aprobado: 30 de Marzo de 2014